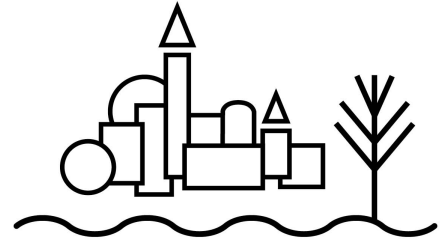


Me conecto con mi vecino con ENFERMEDAD MENTAL

Lucas 10:29-37



Muchas personas se sienten recelosas o renuentes de estar cerca a personas con enfermedades mentales, pero la verdad es que la mayoría de nosotros ha experimentado esta situación o tiene algún familiar o amigo que ha sufrido de depresión, ansiedad, abuso de drogas, paranoia y cualquier enfermedad mental en algún momento. En realidad, una de cada cuatro personas sufre de enfermedad mental en cualquier año dado (MHC). He sido la vecina de nuestro hermano o hermana enfermo mental muchas veces en mi trabajo como trabajadora social clínica licenciada, en un centro de salud mental de la comunidad. La enfermedad mental puede ser una enfermedad crónica grave como la esquizofrenia, o puede ser una depresión como consecuencia de la muerte de un ser querido, o divorcio, o pérdida de trabajo. La ansiedad puede ser el resultado del estrés persistente en el trabajo o la casa. Un día mientras me encontraba en mi trabajo en una sesión con un cliente, oí una conmoción en nuestra oficina de crisis con otro cliente. La mujer gritaba, lloraba, daba golpes a la pared y experimentaba delirios. Aunque no me percataba de quién era paciente, sabía que la mujer estaba muy trastornada y psicótica. Cuando terminamos nuestra sesión presente, salimos de la oficina al mismo tiempo que la trabajadora de crisis abrió la puerta con la mujer trastornada que resultó ser una de mis pacientes. Apenas me vio corrió hacia mí y me abrazó. La abracé también y le hablé; se calmó. La persona enferma mentalmente lo único que necesita es alguien que la conozca, la entienda, que no la juzga y le hable calmadamente.

Reflexiones

1. ¿Han sido ustedes esas vecinas que ayudan, o son como los que se quedan mirando, miran fijamente o se ríen de la persona, o incluso se alejan porque le tienen miedo?
2. ¿Han sido alguna vez el «ladrón» descrito en el texto bíblico, que «lo despoja» de su dignidad y su autoestima o lanzan juicio? Enumeren maneras en las que sin ninguna intención juzgamos al enfermo mental. ¿Cómo podemos levantar su dignidad en vez de despojarlo de ella?
3. Necesitamos ser conscientes de las necesidades de nuestros vecinos enfermos mentales y volvernos a ellos con amor cristiano. Uno de los mejores cumplidos que he recibido como consejera fue una nota de agradecimiento de uno de mis pacientes que me escribió: «Usted dice que no es una “consejera cristiana”, pero puedo decirle que sí es cristiana y me lo demuestra en cada sesión». ¿Mostramos que somos cristianos con nuestro amor? ¿Cómo podemos mostrar misericordia a quienes no son como nosotros?

Lean Romanos 15:1-2 para un buen plan de acción. También lean y discutan Juan 14:27, 1 Pedro 3:8, y Romanos 14:13.

Un llamado a la acción

1. Háganse voluntarias en su misión local para conocer a alguno de sus vecinos con enfermedades mentales crónicas.

2. Averigüen con sus pastores y consistorios si la iglesia puede ser anfitriona a un grupo de apoyo para enfermedades mentales para los que han sufrido la muerte de un ser querido, o para los que pasan por un divorcio.
3. Si conocen a alguien que está enfrentando una enfermedad mental o cuida a un enfermo mental, procuren hablar con ellos, ofrézcanse a sentarse con ellos, suministren transporte de ida y regreso a citas, o una comida semanal. Demuestren su amor y apoyo de una manera práctica.

Recursos

1. Mental Health Cooperative www.mhc-tn.org or 1/866-816-0433
2. NAMI – National Alliance on Mental Health; name.org/ioov or NAMI HelpLine 1/800-950-NAMI (6264); www.namitn.org
3. Tennessee Suicide Prevention Network – TSPN; www.tspn.org
4. Crisis Text Line Partnership – www.crisistextline.org **Depression is a very serious mental illness and may be accompanied by thoughts of death or suicide – Suicide is the 10th leading cause of death in the U.S. and 3rd leading cause of death among ages 15 – 24. (MHC)
5. Check with your state and local community to see what is available in your area.

Oración

Yahvé-Rafa, Señor nuestro Sanador, te damos gracias porque enviaste a tu Hijo Jesús, el gran consolador y consejero. «El Señor está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los de espíritu abatido» (Salmo 34:18). Abre nuestros ojos y nuestras manos para ver cómo podemos amar, servir y ayudar a nuestro vecino con enfermedad mental. Amén.

CONOZCAMOS A LA AUTORA:

La autora Tracy Clark es miembro active y anciana gobernante ordenada de la Primera Iglesia Presbiteriana Cumberland en Dyersburg (Tennessee). Ella y su esposo Steve tienen dos hijos adultos, Ethan y Adam y su nuera Brandi. Posee una maestría en Trabajo Social y ha trabajado como trabajadora social clínica licenciada en muchos campos entre ellos, salud mental de la comunidad, escuelas, trabajo social en hospital y atención domiciliaria. Porque posee un corazón presto para servir, aceptó el llamado a trabajar en la profesión de ayuda cuando todavía cursaba su secundaria (bachillerato).

(Actualización: El esposo de Tracy, Steve, había venido sufriendo de depresión grave y ansiedad debido al estrés de su trabajo por cerca de un año cuando se escribió este artículo en febrero de 2017. Fue un gran testimonio cristiano para muchos: anciano gobernante, maestro de escuela dominical, miembro de los Gedeones y un padre y esposo maravilloso; sin embargo, esto no lo protegió de la depresión y terminó suicidándose el 17 de abril de 2017. Ahora, la pasión de Tracy es incluso mayor para hacer que la iglesia tome conciencia de nuestro vecino que padece una enfermedad mental. Por favor, recuerden en sus oraciones a Tracy y a otras familias que como ella se enfrentan a esta situación.)